

# FUEGO para la IGLESIA

Día 6

Agradecemos el **FUEGO DEL AMOR A  
LA IGLESIA**



## Día 6

Agradecemos el **FUEGO DEL AMOR A LA IGLESIA** que ardía en el corazón de nuestro padre y fundador.

### Impulso

Dejemos que una experiencia de las celebraciones del centenario nos motive:

«Lo que más me complace es lo que ha encendido en los corazones de la gente. (...) En el propio aniversario, mucha gente se quedó sin palabras —incluido yo—, pero al revivirlo en retrospectiva...

- fue un incendio,
- qué gratitud,
- cómo fuimos conducidos,
- qué motivación para Schoenstatt y para la Iglesia...

Ha tenido un efecto duradero en quienes lo han experimentado. Realmente se puede decir que la Reina ha obrado verdaderos milagros en los corazones de la gente».

### Reflexión

Este fuego por Schoenstatt y por la Iglesia, que contagia, calienta e ilumina, ardió primero en el corazón de nuestro padre fundador antes que en el del resto de «hijos de Schoenstatt».

Este fuego le daba esperanza incluso en situa-

ciones desesperadas.

Este fuego le permitía irradiar ligereza, alegría y confianza en tiempos tormentosos.

Este fuego es María, en quien confía plenamente.

Estamos convencidos de que el Padre Kentenich tiene una misión profética, especialmente para nuestro tiempo, para nuestro mundo, para la Iglesia y la sociedad, como escribió:

«A esto se añade la convicción de que la Virgen María, de la que decimos con fe que es la única que ha vencido todas las herejías, tiene ahora también la destacada misión de vencer el colectivismo. Según los Papas, sin embargo, esto solo puede suceder si el amor a Ella se difunde por todas partes de manera profunda. El mayor obstáculo para una pastoral mariana eficaz es de nuevo este pensamiento mecanicista».<sup>4</sup>

Dejemos que nuestros corazones se reaviven constantemente con el fuego de su amor a María, a los hombres y a la Iglesia, de forma totalmente orgánica.

«Danos, Padre, arder como un fuego vigoroso y marchar con alegría hacia los pueblos».

### **(Mi) Una contribución hoy**

¿Qué pensamiento me enciende y puedo poner en práctica para que yo también pueda arder por la Iglesia hoy?

**Oración** *(ver conclusión de la novena)*



## *Oración diaria al final*

Querida Madre, Reina y Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt.

A la sombra del santuario nació nuestra familia internacional.

Con nuestro fundador, el P. Kentenich, creemos que te estableciste aquí de manera especial el 18 de octubre de 1914 y obraste milagros de gracia.

En la alianza de amor nos unimos a través de países y continentes y nos ponemos a tu servicio.

“Todos los que acudan acá para orar deben experimentar la gloria de María y confesar: ¡Qué bien estamos aquí! ¡Establezcamos aquí nuestra tienda! ¡Este es nuestro rincón predilecto! Un pensamiento audaz, casi demasiado audaz para el público, pero no demasiado audaz para ustedes.! (...) Quien conoce el pasado de nuestra Congregación no tendrá dificultades en creer que la Divina Providencia tiene designios especiales respecto a ella”. (Acta de fundación)

Juntos queremos transmitir tu don a la gente.

Juntos, queremos aprovechar todas las oportunidades para analizar adecuadamente los retos de los grandes procesos de cambio en el mundo y en la Iglesia.

Juntos, depositamos hoy conscientemente nuestra contribución en el capital de gracias y te encomendamos a todas las personas que llevamos en el corazón.

Juntos y reunidos en torno a ti, le pedimos al Espíritu Santo que nos guíe en todos los asuntos, para que tu don fructifique en las múltiples necesidades de nuestro tiempo.

Que todos los santuarios de Schoenstatt sean lugares de gracia divina. Danos un hogar, transfórmanos y envíanos.

En preparación del día de Alianza del 18 de octubre, nos ponemos de nuevo a tu disposición rezando la “pequeña consagración”:

***Oh Señora mía, Oh Madre mía...***